Arriba el telon
ya esta arriba
el telon

¡ARRIBA EL TELÓN!

YA ESTÁ ARRIBA EL TELÓN

APROPÓSITOS EN UN ACTO

ORIGINALES DE

JOAQUÍN MONTERO

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ PARERA



BARCELONA
IMPRENTA-EDICIONES ARTÍS & Co. - BALMES, 54
1913

Al público de Barcelona

que ha acogido estas obritas con un beneplácito que nunca hubiera sospechado

JOAQUÍN MONTERO

¡ARRIBA EL TELÓN!

APROPÓSITO EN UN ACTO Y SEIS CUADROS

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro Nuevo, de Barcelona,
la noche del 20 de Septiembre de 1913

REPARTO

CUADRO PRIMERO

PERSONAJES	ACTORES
La Diosa del Éxito	Sra. Marsilli
La Prensa.	Srta. Montoro
Casta	» Gil
Eva	» Guerra
Generala	» Badía
Un actor	Sr. Montero
Otro	» Pedrola
El público.	» Montero
Cadete de la Reina	» Montó
Última película	» Puértolas
Alegría del Amor.	» Sen
Alma muerta	» Torres
Los gitanos	» Martí
El conde	» N. N.
La princesa	Srta. N. N.
La viuda	» N. N.

CUADRO SEGUNDO

La Diosa	Sra. Marsilli
La opereta	Srta. Lopetegui
Un jefe de claque	Sr. Montero
El otro.	» Pedrola

CUADRO TERCERO

Los valses. .	Srta. García	Sr. Torres
	» Gil	» Cruz
	Sra. Marsilli	» Sen
	Srta. Vial	» Vidal
	» Monterde	» Maella
	Sra. Xatart	» Pedrola
	Srta. Montoro	» Montero

CUADRO CUARTO

PERSONAJES	ACTORES
Un currido	Sr. Pedrola
Pau	» Montero
Pauet	
Paula	Sra. Xatart
Pauleta	
Un Sánchez	Sr. Pedrola
Un urbano	» Mir

CUADRO QUINTO

Coupletista 1.ª	Srta. Monterde
» 2.ª	Sra. Marsilli
» 3.ª	Srta. Vial
» 4.ª	» Gil
» 5.ª	Sra. Xatart.
» 6.ª	Srta. Guerra
El cancán y el tango argentino . .	Srta. Montoro Sr. Montero

CUADRO SEXTO

Toda la Compañía

Derecha e izquierda las del actor

CUADRO PRIMERO

Decoración a todo foro, representando el Palacio del Éxito. Una puerta a la derecha y otra a la izquierda.

ESCENA PRIMERA

Eva, Casta, Generala, Cadetes, Última película, Alegría del amor, Alma muerta, Conde de Luxemburgo, Princesa del Dólar, Viuda Alegre, Gitanos y Coro general, con trajes que recuerden la obra que representan

Música

Coro general Somos las obras
más aplaudidas
del repertorio;
formamos hoy
y aquí llegamos
porque queremos
saber si el Exito
nos aceptó.
Todas queremos
ser las primeras
y deseamos
notoriedad.
Y aquí llegamos
en noble lucha
a ver el Exito
qué nos dirá.
Ya que el público
nos juzga
con cariño
y con bondad,
hoy del Exito esperamos
que nos llegue a coronar.
En artística batalla
conseguimos el laurel.
Y ahora el premio aquí esperamos
que nos llegue a conceder.

ESCENA II

DICHOS y un PAJE, por la derecha

Hablado

PAJE — Con tan tremendo ruido,
decidme: ¿qué pretendéis?
CASTA — Ver a la Diosa.
PAJE — Podéis
pasar; mas dad al olvido
recelos y resquemores
que discutiréis después.
La Diosa del Exito es
enemiga de rencores.
EVA — Yo la conozco; por eso
he venido a visitarla.
GENERALA — Yo también quiero tratarla
y a eso he venido exprofeso.
PAJE — Ella otorga sus honores;
dichosa quién los atrapa.
PELÍCULA — Sí: Es una chica muy guapa
y amiga de hacer favores.
PAJE — Presta ayuda generosa
al mérito y al talento.
CONDE — Pues entremos.
PAJE — Un momento:
Hacia aquí viene la Diosa.

ESCENA III

DICHOS y la DIOSA DEL ÉXITO, por la derecha

Música

DIOSA — Aquí me tenéis, el Éxito soy,
la Diosa que tiene más devotos hoy.
Todos me buscan y me prefieren,
chicos y grandes vienen a mí:
los que trabajan y los que quieren
llegar muy alto, fían en mí.
Yo otorgo gracias, brindo bondades,
sin mí la lucha no es eficaz,
pues yo fabrico celebridades
a veces justa y otras falaz.
En el teatro soy caprichosa,

obras muy grandes fían en mí;
y otras que valen muy poca cosa,
yo las ensalzo sin más ni más.
Los que lucháis, venid aquí;
vuestra bondad estriba en mí.
Si yo otorgo mis favores,
podréis tener gloria y honor.

Hablado

DIOSA Ya os he dicho quién soy.
Ahora quisiera que me digáis vosotros vues-
[tros nombres,
para que yo me entere si es justicia
que yo os otorgue aquí lauros y honores.
EVA ¡Yo soy Eva!
CASTA ¡Yo Casta!
PRINCESA ¡Yo Princesa!
VIUDA ¡Yo soy Viuda, señora!
CONDE ¡Yo soy Conde!
DIOSA Ya os conozco muy bien; sois extranjeros.
Vuestra casa está en Austria y no os asombre
que aquí os corone el éxito. Es corriente
que aquí encontréis halagos y favores.
Esta lo sabe bien: viuda y austriaca,
llegó en buena ocasión con sus primores
y hoy, ya lo veis: a la Viuda un monumento
le han llegado a eregir los españoles.
Mas, decidme: ¿Por qué la escena hispana,
tan pródiga en artistas y en autores,
hoy se alimenta con el pan de Viena?
GITANOS Perquè'ls llonguets diu que han passat de
[moda.
DIOSA ¡La moda! Esa tirana es la que rompe
la tradición. Pasad, ya estáis juzgados.
CADETES ¿Yo también?
DIOSA ¿Tú quién eres? ¿Cuál tu nombre?
CADETES ¡Pues yo soy un Cadete de la Reina!
¿Puedo entrar?
DIOSA Bueno; entra,
que hoy me coges de buena luna.
CADETES Gracias a esa luná, del éxito he logrado los fa-
gracias. [vores;
DIOSA Espera. Tú eres un Cadete
y aun hay clases. Muchacho, no te enojes.
Generala, tú pasas la primera.
Los cadetes es justo que te escolten.
ALEG. AMOR ¿Y yo, señora?
DIOSA ¿Tú, qué eres?
ALEG. AMOR La alegría del amor.

DIOSA ¿Aun más favores pretendes, cuando ya los [han logrado
tus méritos: París, Berlín y Londres?

PELÍCULA Señora, ¿y yo, La última película?

DIOSA Puedes pasar. Hoy gozan los favores
del mundo las películas y quiero
que tú también como las otras goces.

ALMA MUER. ¿Y yo, señora? ¡Soy una alma muerta!

DIOSA Tú ya tienes del éxito los dones.
El teatro catalán a mí te trajo.

ALMA MUER. Pero hoy soy castellana.

DIOSA Eso se opone
a que te deje entrar. Una tragedia
catalana, y que después la pone
en versos castellanos un poeta
catalán, y que el rey de los actores
catalanes la dice en castellano en Cataluña,
creo, y no te asombres, que es un contrasen- [tido tan extraño,
que dudo en otorgarte mis favores.
Pero, en fin, pasa. Sí, que pasen todos,
yo os hago objeto de mis distinciones
y desde hoy velará la Diosa Exito,
a fin de que perduren vuestros nombres.

PAJE ¡Señora, una visita!

DIOSA Dí que esperen.
Voy a clasificar a estos señores.
(Bis en la orquesta y mutis de todos por la puerta de la derecha.)

ESCENA IV

PAJE, UN ACTOR y EL OTRO, por la izquierda

PAJE Dice la señora que esperen un momento. *(Mutis.)*

ACTOR Está bien; esperaremos.

OTRO ¿Se puede saber a qué hemos venido?

ACTOR Ya lo verás.

OTRO Bueno, pero es que a mí no me gusta meterme en camisas de once varas.

ACTOR ¡Oye! En este palacio vive la Diosa del Exito.

OTRO Pero oiga usted. ¿El Exito no es un Dios?

ACTOR ¡Era! Pero ahora ha cambiado de sexo.

OTRO El movimiento feminista. Eso lo habrán hecho las sufragistas.

ACTOR ¡Escucha! En todas las acciones de la vida,

en todas las empresas, en todo, deseamos que nos ayude el éxito.

OTRO — ¿Y qué es el Exito?

ACTOR — El éxito es lo contrario del pateo. Por ejemplo: un autor escribe una obra, la lleva al teatro, los actores la representan con cariño, el público la aplaude con entusiasmo. ¿Qué es eso?

OTRO — ¡Eso es una casualidad!

ACTOR — No, es un éxito. Tú te enamoras de una mujer, la asedias, la convences, la conquistas, te casas con ella, ¿qué es eso?

OTRO — ¿Me caso? ¡Un fracaso!

ACTOR — ¿No lo entiendes? Tú eres regidor, dispones un reglamento de higiene pública, evitas que vayan los basureros piso por piso, organizas un servicio esmerado y el público arroja la basura a la calle y se pitorrea de los uniformes de los basureros. ¿Qué es eso? Un fracaso.

OTRO — ¡No! Una porquería.

ACTOR — No nos entendemos. Pues bien, yo, antes de empezar mi labor en el teatro, quiero suplicar a la Diosa del Exito que me auxilie, que me favorezca.

OTRO — Ahora lo entiendo. Un éxito es lo contrario de un pateo.

ACTOR — Eso es.

PAJE — *(por la izquierda).* Señor, preguntan por usted. Dicen que es preciso que vaya usted en seguida.

ACTOR — Di que esperen.

PAJE — No puede ser. Le reclaman con urgencia.

ACTOR — ¡Bien! Di que ya voy. *(Mutis el Paje.)* Ha llegado el momento de probar tu amistad. Te ruego que te quedes, y cuando la Diosa te dé audiencia le digas en mi nombre lo que deseo.

OTRO — ¿Yo? ¿Y qué le digo?

ACTOR — Dile: señora, un actor
que en ti siempre ha confiado
y que ya en tiempo pasado
logró un día tu favor.
El que por lograrte a ti,
por merecer tu bondad,
bregó con tenacidad
y luchó con frenesí.
El que buscando el favor
del público bondadoso,
trabajaba sin reposo

y estudiaba con fervor;
y de lo que pudo ser
pudieran dar testimonio,
si viviesen, don Antonio
Tutau y aquel Colomer
que lucharon con afán,
y que si hoy alentaran,
sin duda resucitaran
el Teatro Catalán.
El que en pos de su experiencia
logró al público agradar
y pudo hacer popular
El somni de l'ignocencia.
El que en fecha ya lejana
cruzó la mar procelosa
y pisó la generosa
linda tierra americana,
y de donde viene ahora
ni agotado ni vencido
a hacer otra vez su nido
en su tierra encantadora,
dile que sólo desea,
aunque su labor fué mucha
en tantos años de lucha,
el proseguir su pelea.
¡Que no trae proyectos locos!
Y después añadirás
que intenta ser uno más
donde van quedando pocos.
Que no le guía la codicia
en sus modestas labores,
que no mendiga favores,
pero reclama justicia.
Y si el público le escucha
y le otorga una palmada,
dará por bien empleada
toda una vida de lucha,
y que ya que Barcelona
fué la que le hizo actor,
el conseguir su favor
será su mejor fortuna. *(Mutis.)*

ESCENA ÚLTIMA

EL OTRO y a poco LA DIOSA DEL EXITO

OTRO *(dirigiéndose al público).* Bueno. ¿Ustedes saben lo que ha dicho? Porque yo no me acuerdo. En cuanto salga la señora le largo cuatro

camelos que la vuelvo loca: «Señora. Colomer ha muerto. Ha llegado de América un barco cargado de... En América hace sol lo mismo que aquí... El teatro catalán requiescat in pace... Me alegro de verla buena. Amén. Y he dicho.» ¡Vaya un encarguito! ¡Calle! ¡La Diosa!

DIOSA *(por la derecha).* ¿Eres tú el que me busca?

OTRO No, señora. Es otro; pero ese otro me deja a mí, que soy el otro, para que le diga lo que dice el otro.

DIOSA No te entiendo.

OTRO Ya lo sé. Yo tampoco me entiendo; conque si usted quiere, bailemos.

DIOSA ¡Cómo, bailar!

OTRO ¿Usted no ha oído decir: «Yo me entiendo y bailo solo»? Pues como yo no me entiendo, busco pareja.

DIOSA ¿Vienes a decirme chistes malos?

OTRO Los hay de peores.

DIOSA Lo dudo. Pero, en fin, ¿qué quieres?

OTRO Que me ha dicho un amigo: «Dile a la señora que he vuelto y que voy a hacer comedias y que me ayude, que me corone y no sé qué más.»

DIOSA Eso que pretende es imposible. El éxito no juzga: premia. El que juzga es el público. Ese es el juez inapelable.

OTRO ¡Anda! ¡Pues sí que está usted enterada! ¡El público! El público no se mete en nada. El público es menor de edad. El público toma lo que le dan. ¿No lo ha oído usted decir muchas veces? El público es el causante de la decadencia del teatro. El público tiene el gusto estragado. El público no sabe lo que quiere. El público ha perdido el rumbo...

DIOSA ¿Usted cree que eso es cierto?

OTRO Sí, señora.

PÚBLICO *(desde el ídem).* Perdone usted que me mezcle en la conversación. Usted, joven, no sabe lo que dice.

OTRO ¿Quién es usted?

PÚBLICO ¡El público! ¿No lo ve usted?
Soy el público que paga,
y para desengañarle,
voy al momento a explicarle
lo que quiero que se haga.
El público va al teatro,
y paga y no regatea:
¿cuánto vale una platea?
¿cuatro? pues ahí van los cuatro.

Y entra, ve, y juzga oportuno,
y está claro que protesta
cuando aquello que le cuesta
cuatro, sólo vale uno.
Pero en su justo derecho
es feliz en el teatro
si lo que le cuesta cuatro
vale cuatro. ¡Satisfecho!
Sale un actor y le gusta,
le aplaude; pero el actor
se crece ante aquel honor
que es una palmada justa,
y creyendo que domina
al público, morcillea,
no estudia y se pitorrea
del que paga. Se adivina
lo que puede sucederle.
Que el tranquilo espectador
le da un pateo al actor
y no vuelve más a verle.
¿Que la tiple o el tenor
al proscenio se adelantan
y que abren la boca y cantan
bajo palabra de honor?
¿Que el coro sale vestido
como le da la real gana
y cantan con voz de rana,
perjudicando el oído?
¿Que chilla el apuntador
y oye usted dos veces la obra
porque al de abajo le sobra
lo que le falta al actor?
¿Que es la obra una tontería
o que está mal ensayada,
o la luz está mal dada,
o es mala la sastrería?
Pues el público lo ve,
chilla en alguna ocasión,
mas cuando baja el telón
exclama: «¡No volveré!
Antes que venir aquí,
hago testamento ológrafo.»
Y se va al cinematógrafo
y no vuelve por allí.
No hace falta una eminencia.
No nacen todos los días.
Nos bastan las medianías,
pero que tengan conciencia.
Buen gusto en la dirección,
cuidadito en el vestir,

discreción en el decir,
en el canto afinación.
Y basta ya de sandeces,
calderones, aspavientos,
morcillas, atrevimientos,
desnudos y ordinarieces.
Esto es lo que hay que pedir.
Poca cosa, lo repito,
trabajen con cuidadito
y volveremos a venir.
Lograrán nuestras mercedes
si lo hacen, y si no, no.
Señores, ¿no es esto lo
que opinan todos ustedes?

OTRO — Nos ha matao el señor.

DIOSA — Tiene razón que le sobra.
¿Cómo juzgar una obra
sin conocer su labor?
El público es el que paga,
y la Prensa la que juzga.

OTRO — ¿La Prensa? ¿Pero usted sabe cómo la Prensa se ocupa del teatro? Por simpatía. Porque un cómico le gusta al revistero o la tiple le guiña el ojo, porque una corista está contratada por empeños! Casi nunca hay rectitud de juicio. Muchas veces sale la crónica de algún estreno que se suspendió. Otras muchas se hace la crítica sin ir al teatro. Usted se burla.

PRENSA — *(desde un palco)*. ¿Eso que dice es porque
lo sabe usted?

OTRO — Me parece.

PRENSA — ¡Si yo le pegara a usted
cada vez que lo merece!...

OTRO — ¿Quién es usted?

PRENSA — Soy la Prensa.
La que usted juzga tan mal
y la que otorga leal
al actor la recompensa.

OTRO — Y ¿qué tengo yo que hacer
para lograr su favor?

PRENSA — Poca cosa; sí, señor.
Yo se lo voy a exponer.
Para tener a diario
un *Diluvio* de palmadas
y leer buenas *Noticias*,
debes ir a *La Vanguardia*
del *Progreso* en *El Teatre*,
y, *Liberal* en tus ansias,
haz de la escena *Tribuna*
de *Publicidad* honrada,

de Arte y de buenas costumbres.
Noticiero de tu fama,
verás que *La Veu* del *Poble*
Català contenta se alza;
mas si lo haces al revés
y eres un toca *Campanas*,
te colgarán una *Esquella*
y en el *Papitu* te largan.

OTRO — Hoy todos me dan consejos.

PRENSA — ¡Ay! Pues si el público hablara
siempre que algo no le gusta
la función no se acababa.

DIOSA — Tienen razón los dos y yo le digo:
diga usted a su amigo
que dé de su labor alguna muestra,
y si el público dice que le gusta
y la Prensa proclama que fué diestra,
el Exito, feliz y satisfecho,
se honrará coronando lo que han hecho.

OTRO — Así se lo diré. ¡Ojo! ¡Telón!
Ya vamos a empezar la exhibición.

Mutación

CUADRO II

Telón corto de sala

ESCENA PRIMERA

LA DIOSA DEL ÉXITO, EL OTRO y a poco JEFE DE CLAQUE

OTRO — Bueno; ya dí cuenta del resultado de mi misión.

DIOSA — ¿Y qué?

OTRO — Que dice el interesado que, como para muestra basta un botón, él le va a presentar toda una botonadura.

DIOSA — Eso es lo que debe hacer.

OTRO — Presentará su compañía interpretando varios géneros.

DIOSA — ¡Muy bien! Pues yo seré muda espectadora,

y ojalá el público me recomiende vuestra admisión.

OTRO — Allá veremos.

DIOSA — Hasta luego. *(Mutis por la derecha)*

OTRO — Dios ponga tiento en nuestras manos y en nuestros pies y en nuestras lenguas, porque si la noche está de furcios, nos van a dar pocas.

JEFE CLAQUE — *(por la izquierda).* ¿Se puede? Usted, el del caique, el del barnús: ¿se puede pasar?

OTRO — Adelante. Cúbrase.

JEFE CLAQUE — Es comodidad. ¿Usted no tiene el honor de conoserme?

OTRO — No, señor; no tengo el honor.

JEFE CLAQUE — ¡Qué lástima! Bueno. ¿Qué hi ve, usted, aquí? *(Por las palmas de las manos.)*

OTRO — ¿Dónde?

JEFE CLAQUE — Aquí, en el palmell de las manos.

OTRO — Yo no veo nada.

JEFE CLAQUE — Pues donde usted no hi ve nadie, servidor tiene la fábrica de los éxitos. ¿No ve que soy de la claque, de esos que pican en los teatros?

OTRO — ¡Acabáramos!

JEFE CLAQUE — No se crea que siempre haya hecho lo mismo. Antes, servidor tenía una profesión más lucrativa: era branda.

OTRO — ¿Qué es eso de branda?

JEFE CLAQUE — Quiero decir que me cuidaba de una mesa de burro; pero tubo rasiones con un nyèbit que me quiso fallar el as con la groga... ¿Usted sabe qué carta es la groga?

OTRO — Sí, hombre: el nueve de oros.

JEFE CLAQUE — Así me gusta. Se ve que ha hecho el burro muchas veces. Pues, sí, entonces me retiré del oficio y me dediqué al teatro, porque a mí siempre me ha tirado mucho la *facción.* Siempre he sido muy *faccionado.* Mire: de pequeño fundemos, entre varios amigos de la infanta...

OTRO — ¿Es usted amigo de la infanta?

JEFE CLAQUE — Quiero decir de la niñez. Pues, sí, fundemos, aquí en el Pueblo Seco, un casino llamado Casino López de Berga...

OTRO — Lope de Vega.

JEFE CLAQUE — Bueno, mire, por dos letras más o menos no quiero reñir. Pues, en ese casino, servidor ha hecho desgracias.

OTRO — Lo creo.

JEFE CLAQUE — Allí he representado todo el arrepertorio. Todo eso del Echegaray lo tengo hecho por

sopas. Eso de *Mar sin orillas, En el pilar y en la cruz, El sereno de la muerte...*

OTRO — No, hombre, no: *En el seno de la muerte.*

JEFE CLAQUE — Está bien, hombre. *En el mango de la espada...*

OTRO — ¿Qué mango? *En el puño de la espada.*

JEFE CLAQUE — A mí lo mismo me da el puño que la virolla. Pero veo que usted parece el espíritu de la contradirección.

OTRO — Claro, hombre.

JEFE CLAQUE — En fin, cómo será, que aun no hase muchos días me vinieron a buscar para ir a haser tres bolos. ¿Usted no sabe qué son bolos?

OTRO — Yo, no.

JEFE CLAQUE — Esas funciones sueltas, que casi nunca va una compañía, sino un piquete, y vuelven con otro piquete de la guardia civil. Pues, sí, vino un empresario de Matadepera, que es una población agrícola, entre Sabadell y Tarrasa, para que le arreglara yo la compañía; pero a la cuenta no se sabía explicar, porque había tenido rasiones con su mujer, pues él quería el trabajo grande y su señora el género chico, y yo le dijo: «Todo puede arreglarse, y pues son tres funciones, alternamos y a usted le hasemos el grande y a su señora el chico». Pero tampoco se conformó. Entonces quedamos acordados que haríamos el *Juan José.* ¿Usted conose ese drama tan bonito de Vicenta?

OTRO — ¿Cómo, Vicenta? Dicenta, hombre.

JEFE CLAQUE — Bueno, es lo mismo. El caso es que llego al pueblo y ya me vi pardido.

OTRO — ¿Por qué?

JEFE CLAQUE — El teatro era un teatrito de planta baja, que estaba iluminado por una araña de quinqués de petróleo, que alumbraba el espasio bastante radiante. Yo sí que hago haser la grita por el nuncio, y me viene la prohibisión de la obra.

OTRO — ¿Por quién?

JEFE CLAQUE — Por el párroco, el clérigo, que dise que la obra es inmoral porque el Juan José y la Rosa no se han casado y que viven doblados.

OTRO — ¿Cómo, doblados?

JEFE CLAQUE — Quiero decir plegats. No le diré más sino que aprisa y corriendo tuve que añadir un acto, para que se casaran. Bueno, pues, empezamos el primer acto, y usted se acordará que es una taberna que están la Rosa y el Paco, y el Paco se cree que el Juan José

bada y el Juan José no que no bada, que ya lo ve que se la quieren dar con formatge; pues al llegar aquello de «Esta mujer va sola; el que quiera salir por ella, que sala, pero no se desoblide que tiene que pasar por esta puerta y que en esta puerta estoy yo», y aquí había yo añadido una morsilla que desía

«y si en vuestro alcásar mortuorio
me aprestáis venganza fiera,
daos prisa, que aquí os espera
otra vez don Juan José»,

y me quedaba cruzado de brazos, como provocando al Paco, y el telón tenía que bajar deprisa, para cerrar el cuadro. Pero el telón no baja, y yo, todo nervioso, desía «¡El telón..., el telón...!», y en el telón, nadie. Allavoras l'alcalde que también se empipa y grita «¡Que baje el telón, de orden de la autoridad!». Pero tampoco le hace caso a la autoridad. Yo sí que entonses veo una cuerda y la dejo anar; pero no era del telón: era de la araña de quinqués de petróleo que se vino al suelo, pegando fuego a la ocurrencia. Por eso le digo que yo tengo mucha práctica en cosas del teàtro, y que el día que lo debuten me mande un recado y yo le pongo diez o doce muchachos repartidos por todos los ámbitos de las bambalinas del teatro y le hasen una invasión. Conque, ya lo sabe: el susesor del Salao, aquí en la brecha de San Pablo, siempre a sus órdenes, y mandar. *(Mutis.)*

ESCENA ÚLTIMA

El Otro y La Opereta

Otro — Adiós, y cuidado con la fábrica de los éxitos. La Opereta. Lo de siempre: sale la tiple, canta y se va. *(Mutis.)*

Música

Opereta —
La notte già estende
un manto stellato;
fulgente risplende
la luna nel cielo.
I fiori, le stelle,

l'intero creato
susultan di gioja,
s'inebrian d'amor.
Ah, mio bene, non tardare.
Vien ti posa sul mio core.
Ah, vieni, sul mio cor.
Or vieni già ansante
anella il mio core
provar le delizie
d'un fervido amore;
m'abraccia, m'innebria,
supremo piacere
che agli angiol soltanto
e dato e dato goder.
Non senti come palpita
di gioja il cor?
Di già m'invade l'estasi,
mio dolce amor!
Ah! vien! Ah, vieni, stringemi,
conte, ah!, vo divider le gioje
del amor, ah!, si, del amor!
L'estasi già m'innebria,
vien affrettati
al sen stringimi.
Deh!, sorridimi
già trascorrere
sento un frémito
di delicie;
con te vivire
in dolc'estasi
e tal giubilo
che dimentico
sin del cielo splendor.
Ah, vien!
Ah, vien! *(Al terminar, vase.)*

OTRO Vals general. Potpourri de valses para todos los gustos.

Mutación

CUADRO III

El palacio del Vals. Decoración a gusto del pintor escenógrafo

Música

(Van saliendo, las parejas del vals, a compás de la música, quedando cada una, después de terminado su motivo, en el fondo, hasta el final que bailan todas, haciendo mutis por el mismo sitio que salieran.)

Mutación

CUADRO IV

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

UN CURRIDO

Manoi que m'he divertit:
està vist que a Barcelona
hi disfruta una persona
amb un gasto ben petit.
Com que per mi les famelles
són lo millor que hi ha al món,
jo soc sempre ont elles són,
jo sols vaig allà ont van elles.
Però de franc, no estic per gresques,
amb el físic he pagat:
així he tingut un grapat
d'aventures papitesques.
Al Saturn Parc, a les nits,
mirant allò dels carrets
del Witching, passo uns ratets

que no són gens ensopits.
Veig les que estàn marejades,
veig les que fan tercerilles
y fins veig les pantorrilles
de moltes aficionades.
Deixant-ne dos o tres mortes,
escolto des de'l carrer
les divettes del concert
del Cafè de les Set Portes.
Seguint del meu gust la norma
i ja amb la garganta seca
contemplo alguna marreca
que volta per la reforma.
Trenco'l Passeig de Colón
i m'aturo al «Xiringuito»:
allí llegeixo el *Papitu*
i m'escolto el gramofón.
Prenc una orxata i al *pelo*
vaig a escoltar sols per riure
les belles a l'aire lliure
dels cafès del Paralelo.
Arribo a la Bretxa i ¡ai!
allí disfruto de veres
mirant-me les camareres
que serveixen al «Pai-pai».
Ballo algún ball arrambat,
faig una que altra xicota
i me'n vaig a «La Mascota»
a seguir la mortaldat.
Entro en un cine tan sols
per'nâ a palpentes, d'allí,
vaig a veure una *revue*
a l'Alcàzar Español
i amb rapidés que m'assombra
la meva vista s'extén
per les dones de l'Edén
i les de la Bona Sombra.
I content i satisfet
faig ressopó en algún bar
i al final vinc a gastar
sandwich i doble, un ralet.
¿Qué tal; en sé o no, de viure?
¡Vègin si sé de que vaig!
Nada; cada festa em faig
un bon tip de mirâ i riure. *(Mutis.)*

ESCENA II

PAU y PAULA

(Tipos de viejos menestrales.)

PAU ¡Anem, dòna! ¡Camina, romancera!
PAULA ¡No m'hi facis anar, si no m'agrada!
PAU Però, dòna: ¿No veus que l'anâ al cine
és lo que fa tothom? Fins la canalla
es guarda els cèntims que a la tarde els dones
i en contes de comprar-se xacolata
per brenar, van al cine.
PAULA ¡Vès que hi troben!
Està a les fosques, amb els ulls enlaire,
que a mi, sempre, al final d'una penícula,
si no'm fan pampellugues, poc se'n falta.
PAU ¡Per xò el jovent hi va, perquè a les fosques!...
PAULA Però, tu i jo, ¿què'n treiem? si ja...
PAU ¡Sí, Paula!
¡Còm passa el temps i còm passem nosaltres!
Avui està la vida canviada.
¿Recordes, fa trenta anys? Dissabte al vespre
sortía del treball, tu de la fràbica;
jo encenía, orgullós, un caliquenyo
i t'esperava an aquella cantonada;
tú arribaves, xamosa, satisfeta,
amb el cap envoltat de borra blanca,
al braç el cistellet que'l brenar porta
i dins del mocador, la setmanada.
PAULA D'una hora lluny ja't veia jo esperant;
les moces fins allà m'acompanyaven,
em deixaven prop teu i, fent barrila,
se'n nàven. Em miraves, et mirava,
i fent esforços per aguantâ'ls llavis
que, amorosos, uns a altres es buscaven,
encaixàvem i ens dèiem quatre coses,
tot i menjant dos quartos de castanyes.
PAU Arribàvem fins allà a la Riereta,
fins a la porta jo t'acompanyava
i me'n'nava a câ'l barber; sortía,
i tot seguit a casa; allà la mare
m'esperava amb les seques amanides
i un regular tallet de botifarra,
i després al cafè; una manilla
i a les dèu a clapar; demà sens falta
s'ha d'anâ al matinal, perquè és diumenge
i al Tívoli, l'Uterpe, al matí, canta,

i jo tinc que sentir *La Maquinista*,
l'*Arre Moreu*, *Els Néts* i el *Gloria a España*.

PAULA — I a la tarde, ¿et recordes? al traiato,
a veure *La Portera de la Fràbica;*
la Mena i en Tutau, ¡que bé que ho feien!
vès si com aquells dos ne trobes ara.

PAU — I al vespre, al Casinet; ¡vòltala, noya!
vinguen massurques, xotis, maricanes,
desprès un xacolata i cap al piltre.

PAULA — I el dilluns començar la setmanada.

PAU — La vida era tranquila i ben feliça.

PAULA — Llavors es celebraven les diades:
Nadal, Reis, la Quaresma, Carnestoltes,
les Pasqües, Sant Joan... Vès, veies ara
ont les podràs trobâ aquelles verbenes.

PAU — Quan jo't duia els clavells i et duia aufàbrega
i se'n'nâvem a Montjuic, menjantnos
aquells troços de coca ensucrada.
Tot allò ja ha passat; avui les feines,
la competencia, les moltes vagues.

PAULA — Les xicotes, avui, s'avergonyeixen
de que les vegin treballâ a la fràbica.

PAU — Avui volen ser totes cupletistes.

PAULA — Avui hi ha menos xinxes.

PAU — Es cert, Paula;
avui hi ha menos xinxes i més puces.
¡Ja no's pot arreglar! ¡Els anys, còm passen!
Anem al cine, anem. ¡Ai, Barcelona,
qui t'ha vist i et veu! Mira, s'atança
una parella dels d'avui en dia.
No'ls vui veure.

PAULA — ¿Anem, Pau?

PAU — Anem-se'n, Paula.
(Mutis por la derecha.)

ESCENA III

PAUET y PAULETA, por la derecha
(Ella traje de calle, llamativo, y él tipo chulón.)

PAUET — ¡Vina!

PAULETA — ¡No vui!

PAUET — ¡Vina, et dic!
I no facis que m'enfadi.

PAULETA — He dit que no vui venir.

PAUET — T'omplo la fila de dàtils.
Mira, Xava, que ja sabs
el genial que habilla mànguis.

PAULETA — Noi, em sab greu...

PAUET ¿El què? ¡Digues!
PAULETA No tenir singlot i facis
malbé aquest susto.
PAUET ¡Patosa!
Tém a la mui i no grasnis.
Dinya'l panís, si no vols
que de tu els diaris parlin.
PAULETA No te'l puc donar.
PAUET ¿Per qué?
PAULETA ¡El tinc compromès!
PAUET ¿A un altre?
PAULETA Haig de pagar les lliçons
a la *maestra de baile.*
PAUET ¿Aprèns a ballar, tú que ets
la sarauista més barbi
de tot el carrer Sant Pau?
PAULETA Son uns *otros bailes, ¿sabes?*
PAUET ¿Per qué parles castellà?
PAULETA Això ho faig per practicar-me.
Com tiro per cupletista,
vull que *l'asiento* no's marqui.
PAUET ¿Que tires per cupletista?
PAULETA Ja sé'l *Ven y ven* i'l *Tápame,*
i *El chinito* i *La pastora.*
PAUET I avui per demà, que vagis
a debutâ al Moulin Rouge
o al Royal, ¿voldràs que acabin
aquestes relacions nostres?
PAULETA ¡Noi, seré artista!
PAUET ¡No'm facis
riure! ¡La bella Drapets!
PAULETA No te'n riguis, que l'Ibáñez
ja m'ha tret motiu.
PAUET ¿Sí? ¿Quín?
Digue-me'l, Xava, no tardis.
PAULETA ¡La Paralela! ¿Qué't sembla?
PAUET ¡Noia, quina honra pel barri!
PAULETA Diumenge ja tinc un bolo
a Collbató.
PAUET ¿Quant?
PAULETA ¡De gratis!
El viatge jo me'l pago.
PAUET ¿I la fonda?
PAULETA Diu que hi vagi
que ja'm duràn a sopar
els abonats.
PAUET ¡Bé! ¿I el piltre?
¿Aont clapes?
PAULETA A l'estació.
Marxarem a quarts de quatre.

PAUET ¿I la roba?

PAULETA Ja la lloguen.

PAUET I la veu?

PAULETA No t'hi encaparris.
Ho supliré amb moviments.

PAUET Bé! Doncs jo no vull que cantis
ni que ballis. Ho has entès?
Tu divertint an els altres
i jo, aquí, espinyant-me els morros?...

PAULETA Pots venir de secretari.

PAUET I quan algú t'obsequíi?

PAULETA Fas el quer. Deixes que mangui
el paniç i partirem.
Si en mi no hi ha pas qui mani
més que tu, que ets el baranda
de la quer, i quan arrambi
amb el paniç, tu tindràs
parlo de sornu i un gànguil
amb brillants.

PAUET Bien, Paralela!
I jo seré el qui proclami
que la Goya és un pastili
i la Raquel n'és un altre,
i que tu ets una atracció
i que jo sóc un frescales!
Canta-me'n una, per veure
si la dinyes. Veiam, dali!

PAULETA *(cantando).* Y ven y ven y ven,
chiquillo, vente conmigo...

PAUET *(cantando).* Ai, no m'adinyis el parlo,
pastili,
veuràs quin màstec t'adinyo.

(Mutis.)

ESCENA ÚLTIMA

UN URBANO y SÁNCHEZ (traje de municipal)

URBANO Todo eso que yo le digo, amigo Sánchez, es la pura verdad. Esta Barcelona está perdida.

SÁNCHEZ ¿Qué me explicará, usted, que yo no sàpiga? Yo soy más vell que usted en el ejercicio. Yo me las he visto de todas midas.

URBANO Es natural. Usted es ya un decano.

SÁNCHEZ De cano, ya lo estic hace más de vint anys. Yo me recordo de otros tiempos. Aquellos Achuntaments eran otra cosa. Yo he visto las patillas de Rius y Taulet y las calsas de Fontrodona. Entonses nos hasían ir a las

professons. Representábamos al Achuntamen acompañando los chegants.

URBANO ¿Fero no ve usted que no está bien el Ayuntamiento cerca de los gigantes?

SÁNCHEZ Peor está ahora, que está cerca de las trampas.

URBANO No sea exagerado, Sánchez.

SÁNCHEZ Haga el favor, Urbano, no me llame Sánchez.

URBANO Hombre, no he querido ofenderle.

SÁNCHEZ Hasta en eso hemos perdut. Antes nos llamaban Sánchez. Pero ya se sabía que un Sánchez era una autoridad; pero hoy en todos los cines nos ponen en ridícul. Sánchez se divierte, Sánchez se enamora, Sánchez se casa. Los Sánchez estamos de pega.

URBANO Eso va a temporadas. Pero créame que todavía sufrimos más nosotros los Urbanos. Todo el día de un lado a otro, con el casco en la cabeza, el bastón en la mano, y en el cuerpo esta levita colorada.

SÁNCHEZ ¿Ustet se queixa del uniforme? ¿Pues, y si los vistieran como a nosotros, de paper de estrasa, que cuando caen cuatro gotas en el uniforme se nos arronsa tot?

URBANO Pero ustedes no tienen tantos compromisos como nosotros. Nosotros hemos de estar al cuidado de los forasteros; nosotros necesitamos saber varios idiomas, y a ustedes con uno les basta.

SÁNCHEZ Masa. Mire, yo sabía el castellano, y a copia de estar aquí aprendí el catalán, y ahora me hago una barrecha, que ya no sé quin idioma parlo, pero todos me entenen.

URBANO Porque es una especie de esperanto municipal.

SÁNCHEZ Y la culpa de todo la tiene la ambición. Antes Barcelona era sola, pero como todo lo quieren en grande, hicieron el Ensanche, la agregasión, todo lo hasen en grande. Antes nos contentábamos con que un Alcalde fuera Coll; nada más que Coll. Ahora no. Ha de ser más gran. Collaso...

URBANO Pero hay que convenir que se ha adelantado mucho en pocos años. La gente de mal vivir ha ido desapareciendo Hay menos ladrones, menos *mosegas.*

SÁNCHEZ Y ¿qué quiere que moseguen, si nadie mencha? Además, que eso es cosa del Gobernador. Los Gobernadores se multiplican para combatir la inmoralidad, y vecha lo que pasa.

URBANO Ya veo que no hay aquellos pinchos, aquellos matones.

SÁNCHEZ ¿Matons? Si aquí nunca ha habido matons más que en Pedralbes. Ahora sí que hay matons.

URBANO ¿Dónde?

SÁNCHEZ En el Achuntament.

URBANO Hay que ver que los Gobernadores son casi como nosotros, personas mandadas. Han de decir lo que quiere el Ministro. Los Gobernadores no pueden ser sinceros, no pueden ser francos.

SÁNCHEZ Rodríguez dice lo mismo, pero yo creo que se me rifa.

URBANO Bueno, Sánchez, no se sofoque.

SÁNCHEZ Le digo de verdad que me trobo muy malament.

URBANO Váyase a casa, Sánchez, y tómese una tacita de cualquier cosa.

SÁNCHEZ Urbano, me parece que usted se'm pasecha...

URBANO Vamos, hombre, vamos. *(Mutis.)*

Mutación

CUADRO V

Fachada de Café Concert

ESCENA ÚNICA

COUPLETISTAS y CORO GENERAL

Música

CORO Siempre en el mundo hay que temer las invasiones,
y es esta nuestra la peor de las más malas.
España invaden nuestros bailes y canciones,
y de Talía el templo santo atropelló.
Reina del couplet y de la beldad,
justifico en cierto modo la invasión,
y merezco muchas veces la ovación
oiga algún couplet de los que sé,
y muy pronto lograré
que al final me diga usté
¡olá, olé!

COUPLET. 1.ª Vengo del monte corriendo
de cortar leña,
tralalala;
para cogerla he saltado por los barrancos

TODOS ¡Qué pata!

COUPLET. 2.ª Yo soy una modistilla,
soy alegre y vivaracha,
porque soy una muchacha...

COUPLET. 3.ª Así cada una
también harían fortuna
cantant la lluna y la pruna
sempre vestida de dol.

COUPLET. 4.ª Tápate, tápate, tápate
ya los oídos
que con esta cancioncita
estarás muy aburrido.

TODOS Tápate, tápate, etc.

COUPLET. 5.ª Y ven y ven y ven,
chiquillo vente conmigo,
no quiero para pegarte,
mi vida...

COUPLET. 6.ª ¿Me quiere usted decir
si por acaso usted
el único fué
que no aprendió
este couplet?
Yo se lo enseñaré
y así lo aprenderá
lo tiene que aprender.

TIPLES Cuando canta Nitta Jo
Margarita, Margarita,
es preciso que repita
todo el mundo su canción.

TODOS Cuando canta Nitta Jo
etc., etc.
(Evolucionan y hacen mutis. Por medio de un cartelito se anuncia al público la pareja Toro-Tero.)

ELLA Je suis ici.

EL E come quoi.

ELLA Buenas noches, caballeros.

EL Muy buenas noches.

ELLA Hoy al público deseo
con mis cantos alegrar.
El amor es una danza
que requiere habilidad
porque al son que a uno le tocan
se debe siempre bailar.
A tiempo de baile
llevo mis pasiones

y hago con los hombres
mil combinaciones;
con unos, mazurkas,
con otros, habaneras,
y hasta el pas a quatre
con otros bailé.

EL — Sin que me lo jure
yo la creo a usted.

ELLA — Con vals empiezan
muchos amores, *(bailan el vals).*
sus dulces giros son seductores.

EL — Pues amemos a tiempo de vals.

ELLA — Y cuando aumenta la pasión
el baile inglés es lo mejor. *(Lo bailan.)*
Da el afán el can-can.

(*Hacen mutis bailando el can-can. Ataca la orquesta y salen de pareja de tango argentino.*)

ELLA — Es el amor un matungo
que cuando dispara en punta
si se le da rienda larga
ya no le corres en yunta.

EL — Pero si se corre en yunta
para hacer el tren, mejor
es correr apareados
y entrar juntos ganador.

ELLA — Pero si me hago mañera
y en la recta bella queo
no me ataja la carrera
aunque que quiera,
de manera
que le voy a ganar.

EL — ¿Para qué sirve el salero?
para dominar el pingo
y en amor es el primero
el que entra sin descansar. *(Mutis, bailando.)*

Mutación

CUADRO VI

TODA LA COMPAÑÍA

Decoración a todo foro con telón y rompimientos todo negro. Las señoras, trajes de pierretes, y los caballeros, de pierrots, todo blanco. Durante todo este baile, desde el telar, caerá una copiosa lluvia de confetti blanco, y entre bastidores batalla de serpentinas también blancas.

TELÓN

YA ESTÁ ARRIBA EL TELÓN

APROPÓSITO EN UN ACTO,
DIVIDIDO EN UN PRÓLOGO Y CINCO CUADROS

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro Nuevo, de Barcelona,
la noche del 25 de Octubre de 1913

REPARTO

PRÓLOGO

PERSONAJES	ACTORES
AUTOR	Sr. Montero

CUADRO PRIMERO

UNA FLORISTA	Srta. Montoro
UN PERIODISTA	Sra. Xatart
UNA SEÑORA	» Castillo
UNA COCOTTE	Srta. Guerra
UN PAYÉS	Sr. Montero
OTRO	» Pedrola
CABALLERO 1.º	» Sen
» 2.º	» Montó

CUADRO SEGUNDO

LA DIOSA DEL ÉXITO	Srta. Rodríguez
UN ACTOR	Sr. Montero
EL OTRO	» Pedrola
PAJE	» Torres

CUADRO TERCERO

LA DIOSA DEL ÉXITO	Srta. Rodríguez
LA OPERETA ALEMANA	» Lopetegui
» » ESPAÑOLA	» Vial
» » AUSTRIACA	» Monterde
» » FRANCESA	» N. N.

CUADRO CUARTO

PERSONAJES	ACTORES
LA DIOSA DEL ÉXITO	Srta. Rodríguez
PASTORA IMPERIO	» Montoro
LA ÓPERA	» Lopetegui
EL TEATRO CATALÁN	Sra. Xatart
PAULETA	Sra. Xatart
EL TORERO	Sr. Montero
PAUET	Sr. Montero
DON JUAN	Sr. Montero
EL OTRO	» Pedrola
EL MELODRAMA	» Puértolas
LA PANTOMIMA	» Sen

CUADRO QUINTO

LOS DEL CANCÁN	Srta. Montoro Sr. Montero

CORO GENERAL

Derecha e izquierda las del actor

PRÓLOGO

A telón corrido sale el Autor por cualquier lado

Señoras y señores:
Yo no ignoro que nunca los autores,
para implorar mercedes,
deben ponerse al habla con ustedes;
pero ruego me otorguen su perdón
y que hagan conmigo una excepción.
Nunca segundas partes fueron buenas.
Eso dijo Cervantes, y es muy cierto.
Por eso salgo a confiar mis penas;
porque estoy de canguelo medio muerto.
Quiero implorar vuestra bondad cabal,
y así, entre ripio y ripio,
lo que debo deciros al final,
os lo diré al principio.
Este humilde juguete, tan modesto,
sin pretensión ninguna fué compuesto.
Como actor y escritor he pretendido
entretenerte, público querido.
Si te gusta, nos das una palmada;
si no te gusta... no nos digas nada.
Que en una razón sólida me fundo:
Que haya un infundio más, ¿qué importa al mundo?

CUADRO PRIMERO

Decoración de rompimientos, todo negro. Con la música van saliendo las parejas de pierretes y pierrots, exactamente igual que en el *¡Arriba el telón!*

ESCENA PRIMERA

UN PAYÉS, EL OTRO, UNA SEÑORA, UNA COCOTTE CABALLERO 1.º y CABALLERO 2.º [1]

Música

A los pocos compases, los del público empiezan a protestar.

Hablado

VOCES ¡Fuera! ¡Fuera!

OTRO ¿Qué pasa?

CAB. 1.º El autor, que salga el autor. *(Cesa la música.)*

OTRO El autor de *¡Arriba el telón!*, siempre que en la obra habla de él, habla por boca de ganso, es decir, que hablo yo por él. De manera que yo le represento.

CAB. 2.º ¿Es usted su administrador?

OTRO No; soy su apoderado. ¿Qué hay?

CAB. 1.º Que ya es hora de que quiten la obrita.

OTRO ¿Usted cree eso?

CAB. 1.º Sí, señor.

PAYÉS *(desde la entrada general, pegando con una vara en el suelo):* ¡Y servidor, también!

OTRO ¿Quién es usted?

PAYÉS Servidor soy un vecino honrado de Saliente, un pueblo de aquí a la orilla del Cardoner, que ya está empipado de ver que siempre hasen lo mismo. Todos los días la misma escudella.

OTRO Bueno. Usted, ¿qué quiere?

PAYÉS Que no hagan siempre la misma función, porque esto ya torna a la boca. Y que yo también potresto. ¿Que se cree que vengo

[1]) Todos los personajes de este cuadro, excepto EL OTRO, hablan convenientemente repartidos por la platea y la entrada general.

por gusto, servidor? Pues, no, señor, que yo vengo por madicina.

OTRO — ¿Conque por medicina?

PAYÉS — Sí, señor; porque yo, en el pueblo, me comensé a encontrar malamente. Tenía una tristesa arrapada aquí a los riñones, y me iba decandiendo, decandiendo, hasta que me fuí a ver al menescal, que me miró, me ascoltó aquí los palmones, y me dijo: «¡Tú tienes la taricia, el hielo sobresalido, y te viene de una mala mirada! ¡Esto es un mal donado! Tú no nesesitas medicinas ni potingas; de modo que compras una ida y vuelta, te vas a Barcelona, allá al Paralelo, te metes en cualquier teatro y te diviertes.» Pero yo vengo aquí, y no que no me divierto. De modo que como yo pago mi localidad, potresto, lo mismo que estos señores, y si siguen haciendo lo mismo todos los días, perderán la mayor parte de parroquianos de la población agrícola. Conque ya lo sabe, y hasta mañana.

ESCENA II

DICHOS y UNA FLORISTA; luego UN NYÈBIT

OTRO — Bueno, señores; esa queja de un pobre crac no sé si es bastante para tomarla en cuenta. Eso puede ser una opinión particular. Yo, en nombre del autor, necesito saber si el público opina igual que ese buen hombre. Pero, como la cosa no vale la pena de hacer un plebiscito, quisiera que alguien me dijera sinceramente la opinión del público. ¿Quién puede ser esa persona? Una que esté en contacto con todos, que oiga opiniones, que escuche pareceres. Señores, ¿hay quien tome la palabra?

FLORISTA — *(por el pasillo de butacas):* Yo, la florista.

Música

Yo soy florista,
vendo mis flores
y hablo con muchos
espectadores;
siempre entre damas

y caballeros,
de sus rumores
siempre me entero;
oigo lo que les pasa
y lo que merece
a su simpatía
y a su opinión;
mi rumbo sigo
y nada digo,
y si escucho censuras,
unas veces duras
y otras de alegría
y buena intención,
pienso mil veces
que ellos tienen razón.

Hablado

OTRO ¿De modo que usted asegura
que conoce la opinión?
FLORISTA Yo sé quien tiene razón.
OTRO O quizás se lo figura.
FLORISTA No; yo puedo asegurarle
que sé bien lo que me digo
y como usté es un amigo
no pretenderé engañarle.
Para todos es notorio
que sé lo que alguien desea.
¿No ve usted que en la platea
está todo el repertorio?
Como se quiera fijar,
aquí tiene usted las pruebas:
mire y verá cuantas *Evas,*
sin música de Franz Lehar.
Fíjese usté y verá aquí,
aunque sus señas me callo,
muy cerquita, más de un gallo
dispuesto al *Ki-ki-ri-kí!*
Y no son raras manías
las que inspiran tal pasión,
pues vienen chicas que son
Estuches de monerías;
muchachitas hasta allí
que, con mirada que abrasa,
son *L' alegría que passa*
desde el foyer hasta aquí,
y que encienden la ilusión
por su gracia y por su porte
y ellos les hacen la corte...
¡La corte de Faraón!,

y aunque yo no los denigro
si se acercan o se alejan,
algunos momentos dejan
a *La moral en peligro*.
Y por más que transitorios
son estos hechos que calco,
fíjese, y en algún palco
verá *El trust de los Tenorios*.

OTRO — Eso no es observación;
eso es ya chismografía.

FLORISTA — Usted callarse debía
cuando está arriba el telón.

OTRO — ¡Es usted una habladora!

FLORISTA — ¡Y usted es un insolente!

OTRO — Si no hubiera tanta gente...

FLORISTA — ¡Insulta usté a una señora!

OTRO — Bueno, bueno, basta ya.

FLORISTA — ¡No tengo miedo, grosero!

OTRO — ¡Mire...!

FLORISTA — *(al Caballero 1.º)*. ¿Verdad, caballero,
que usted me defenderá?

CAB. 1.º — Chiquilla, con gran placer.
¡Usted insulta a una dama!

OTRO — Bien, pero a usted ¿quién le llama?

SEÑORA — ¡Mi marido!

CAB. 1.º — ¡Mi mujer!
¿Qué haces aquí?

SEÑORA — Eso pregunto.
¡Señor, de la raya pasa!

CAB. 1.º — Debías quedarte en casa.

SEÑORA — ¿Y tú?

CAB. 1.º — Ese es otro asunto.

SEÑORA — Vamos. ¡Ya te arreglaré!

CAB. 1.º — Vamos. Por prudencia cedo.

COCOTTE — ¿Te vas? Y yo ¿cómo quedo?

CAB. 2.º — Yo me hago cargo de usté.

COCOTTE — Gracias, señor, por su celo.

CAB. 2.º — Conmigo puede contar.

SEÑORA — ¡Ay, cómo me va a pesar
mi venida al Paralelo!

OTRO — Calma; hablemos *sotto voce*.
Ahora mi cabeza piensa
qué es lo que dirá la prensa
de la bronca de esta noche.

FLORISTA — ¿Cree usted que yo no soy lista?

OTRO — Y usted ¿cómo evitará...?

FLORISTA — Pues todo lo arreglará
mi novio, que es periodista.

OTRO — ¿Periodista?

NYÈBIT — *(por el patio de butacas)*. Servidor.

Periodista; de eso vivo,
porque, si no los escribo,
los vendo, ¿sabe?

OTRO — ¡Qué horror!

FLORISTA — Yo le recomendaré.

NYÈBIT — Y yo también, de seguro.
Ahora mismo me figuro
lo que dirán.

FLORISTA — Ya lo sé.
El *Diario de Barcelona*
como viejo es venerable
y complaciente y amable.

NYÈBIT — Es una bella persona.

FLORISTA — *El Diluvio*...

NYÈBIT — ¡Bien lo tramas!

FLORISTA — Así, así; no te asombres.

NYÈBIT — Ese no aguanta camamas.

FLORISTA — Pero es justo con los hombres
y es galante con las damas.

OTRO — *La Publicidad*...

FLORISTA — Ese es gráfico,
mas no aumentará el catálogo.

NYÈBIT — Aquest nos hará un diálogo
de esos paralelográficos.

OTRO — ¿Y *Las Noticias?*

FLORISTA — No sé.

NYÈBIT — Es amable, sí señor.
Lo cambiará de color,
que por algo es Tintoré.

OTRO — ¿Y *El Liberal?*

NYÈBIT — Ja ho sé, jo...

FLORISTA — Nos tratará con política.

OTRO — El que hace allí la crítica
es bueno.

NYÈBIT — Es un Sant Baró.

OTRO — ¿Y *El Noticiero?*

FLORISTA — Ese estruja
y con él hay que contar.

NYÈBIT — Sí, que es un Papá Gerard
que a veces empuja, empuja.

OTRO — ¿Y *La Vanguardia?*

FLORISTA — No alegra
pensar su actitud.

NYÈBIT — Mañana
nos pondrá en primera plana
con una orla muy negra.
La Tribuna...

FLORISTA — Ese no es rico
en elogios.

OTRO — Me lo explico:

exige rudos deberes.
NYÈBIT Le diré a don Federico
que no estamos en Amberes.
OTRO *La Veu* y *El Poble*...
FLORISTA Verdades
dicen siempre, convencidos.
NYÈBIT Pero ahora están distraídos
con las mancomunidades.
OTRO ¿Y *El Progreso*?
FLORISTA Ese es leal.
OTRO Veremos cómo nos deja.
FLORISTA De fijo nos aconseja
un remedio...
NYÈBIT Radical.
OTRO Entonces, voy a decir
al autor lo que ha ocurrido.
FLORISTA Y que hemos intervenido.
NYÈBIT Y que nos debemos ir.
OTRO Mejor es que me acompañen
y entre todos le aconsejen
lo que ha de hacer.
NYÈBIT Pues, despejen.
Caballeros: no se extrañen...
FLORISTA Señores, hasta la vista.
NYÈBIT Ven; no corras; ven despacio.
OTRO Ha terminado el prefacio.
Prosigamos la revista.

Mutación

CUADRO II

Telón corto de sala

ESCENA PRIMERA

DIOSA DEL EXITO y EL OTRO

DIOSA ¿De modo que tú deseas?...
OTRO Decirle a usted lo que me ha dicho el otro: que le da las más expresivas gracias por su benévola acogida y que deseando correspon-

der a sus favores, quiere trabajar, estrenar, pero no sabe cómo. El teatro sigue en una estancación desesperante; no se estrena, no viene nada. ¿Qué hacer?

DIOSA Que cavile, que piense, que medite.

OTRO ¡Pero déle usted un consejo!

DIOSA ¿Consejo? ¡Uno solo! ¡Dar gusto al público!

OTRO ¿Y eso, cómo se hace?

DIOSA Trabajando para él. El público de nuestro teatro no pide problemas arduos, obras de tesis, música sabia; quiere divertirse, divertirse y divertirse.

OTRO ¿Y con qué elementos se logra eso?

DIOSA ¡Con los dos únicos: Música alegre y chistes decentes!

OTRO ¡No pide usted nada!...

DIOSA Yo no; el público es el que lo pide. Dile a tu compañero que disponga de lo que tengo archivado, si algo le sirve.

OTRO ¿Puede usted enseñármelo?

DIOSA ¡Sí! Ahora, en lugar de ser él el que vaya exhibiendo lo que tiene, lo haré yo.

OTRO Muchas gracias. *(Mutis.)*

DIOSA *(haciendo mutis detrás de él).* Pues hasta luego. Pase y elija.

ESCENA II

UN ACTOR y EL OTRO

OTRO Buena temporada de verano.

ACTOR No me hables. De alivio.

OTRO Harto de hacer bolos de treinta reales, nos reunimos unos cuantos y tomamos el teatro de Vilaperduda y fuimos a partido.

ACTOR ¿Y qué os partisteis?

OTRO Yo la cabeza contra un bastidor. ¡El teatro está mal!

ACTOR ¡Muy mal! Y nosotros peor que el teatro. Hay que hacer algo nuevo.

OTRO ¿Para qué? El Cine nos ha matado.

ACTOR Se comprende. El público se distrae sin necesidad de pensar ni meditar.

OTRO El verso ha muerto, la zarzuela agoniza, la opereta da las boqueadas. ¿Qué queda que hacer? ¿Por qué no escribes algo?

ACTOR ¿Escribir? Tengo la mar de obras en cartera. Pero ¿a que no sabes en lo que tengo más fe?

OTRO No.

ACTOR En una romanza sin música y en un drama sin palabras.

OTRO ¿Pantomima?

ACTOR No; un nuevo procedimiento.

OTRO ¿Nuevo?

ACTOR Sí, nuevo, como todo lo nuevo en el teatro; resucitado de lo viejo. Te diré la teoría. Aquí las compañías extranjeras hacen dinero.

OTRO Porque son buenas.

ACTOR Y porque no se entienden. Pues bien; se suprime el diálogo. El ideal del Gran Guignol es hablar poco y hacer mucho. Pues, verás: inventamos un argumento, y sin palabras, con números, por ejemplo, hacemos un drama.

OTRO ¡Cómo!

ACTOR ¡Contando! Del uno al ciento hay números suficientes para hacer una tragedia. El sistema es viejo, pero puede que resulte.

OTRO Veamos.

ACTOR Tú eres casado. Yo soy amigo de tu mujer.

OTRO ¡Bonito papel!

ACTOR Tú dudas, sospechas, recelas y me invitas a tu casa. Una vez en ella, tú piensas deshacerte de mi y me invitas a tomar una copa, donde de antemano has echado un veneno; pero yo, que veo la acción, cambio las copas y tú quedas purgando tu delito, mientras yo me voy llorando. ¿Quieres que probemos?

OTRO Anda, sí.

ACTOR Pues empieza tú, que yo haré salida.

(Vase el Actor y salen dos lacayos, llevando una mesa pequeña en la que hay una botella, dos copas, una botella en la que figura estar el veneno, y dos sillas.)

OTRO *(Cuenta del 1 al 29, desesperándose por momentos.)*

ACTOR ¿30? *(Como preguntando si se puede pasar.)*

OTRO 31. *(Con ironía.)*

ACTOR 32, 33. *(Preguntándole cómo se encuentra y tendiéndole la mano.)*

OTRO 34. *(Dándole una palmada.)*

(Del 35 al 59 dialogando. El Otro haciéndole cargos y el Actor disculpándose. Hasta el 60 que el Otro lo dice fuertemente, y el Actor se sienta. Del 60 al 68; mientras el Actor está distraído el Otro echa el veneno en la copa de éste; pero el Actor lo advierte y mientras cambia las copas dice:)

ACTOR — 69. 70. *(Beben ambos.)*

OTRO — *(Del 71 al 80, como si tuviera fuertes dolores de vientre, hasta que en este número hace mutis.)*

ACTOR — *(Del 81 al 99, como si tuviera remordimientos y con este número vase llorando.)*

OTRO — *(Sale sin hablar, con un batín, una palmatoria con vela encendida y un papel en la mano. Vuelven a salir ambos.)*

ACTOR — Como habrás visto, hay que dedicarse a las matemáticas; conque ahí te dejo. *(Mutis.)*

ESCENA ÚLTIMA

EL OTRO y UN PAJE

PAJE — Dice la Diosa que está
pronto a servirle.

OTRO — Ya voy.
A ver si encontramos hoy
algo bueno. Voy allá.

Mutación

CUADRO III

El Palacio de la Música

ESCENA ÚNICA

DIOSA DEL ÉXITO, la OPERETA ALEMANA, la FRANCESA, la ESPAÑOLA, la ITALIANA y la AUSTRIACA; CORO GENERAL.

Música

CORO — Somos dulces melodías,
el lenguaje universal;
somos la bella armonía
y la nota popular.

DIOSA — De la música los sones
hoy van a escuchar aquí;
la que alegra con sus notas

París, Londres y Berlín.
Me conoce todo el mundo;
me aclaman con interés,
y atravieso las fronteras
en canciones y en couplets.

ESPAÑOLA Soy de España lo mejor;
todos me aclaman a mí,
y al compás de un organillo
siempre me puede usted oir.

ITALIANA Es Italia país natal;
es la madre del arte musical.

CORO Somos dulces melodías,
el lenguaje universal;
somos la bella armonía
y la nota popular.

AUSTRIACA Yo, que en Austria vivía, y España
mis bellezas nunca conoció,
hoy, al fin, triunfante resueno
en la nación.
Pues mis valses son ya conocidos
y se bailan con gran interés,
la opereta bendigo que a España
me dió a conocer.

CORO Son las notas
que pueblan los aires;
es divino el arte musical;
el idioma que puede llamarse
universal.

DIOSA *(anunciando):* La opereta alemana.

ALEMANA Cantando así
va Colibrí.
Salvaje dicen que soy yo;
mas no soy tal,
pues siempre fuí
tratable, afable y muy genial.
Del ruiseñor,
encantador,
los dulces trinos aprendí;
yo sé cantar
y cautivar
y despertar el frenesí.
Finjo, si llega el caso,
que en tierno amor me abraso;
jamás me comprometo,
pues soy dueña de un secreto.
¿Cuándo querrá la suerte,
mi bien, que vuelva a verte?
El desapareció,
mas su recuerdo no.
Ki ri.

Cantando así
va Colibrí.
Creerme idiota es un error.
A estar aquí
mi solo amor,
afable fuera Colibrí.
Salvaje soy,
fingiendo estoy,
fingiendo por necesidad;
tal condición,
si hay ocasión,
demostraré que no es verdad.
Mantener me conviene tal engaño
y fingir con acento embaucador.
Sufrirán todos ellos desengaños.
Para mi brillará sol de amor.
Ki ri.
Cantando así
etc. *(Al terminar vase.)*

DIOSA *(anunciando):* La opereta francesa.

ELLA Del *boulevard* o del *bois,*
somos la gente más gentil,
y por amar y por placer,
somos los reyes de París.
En nuestra vida nada hay
que pueda hacernos vacilar,
que nos importa igual morir
que hasta la muerte pelear.
Yo soy de la barrera
gentil *gigollet.*

EL Y yo soy de todas
el solo *beguin.*
Por eso tu dinero
será para mí.

ELLA Lo gane o lo robe,
será para ti.

CORO ¿Por qué, por qué,
por qué te seducen,
gentil *gigollet,*
por qué, por qué?
¿Qué tienen tus ojos,
gentil *gigollet?* *(Vanse bailando.)*

Mutación

CUADRO IV

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

La Diosa y El Otro, después la Opera

Diosa — Ya te he ofrecido dos géneros: el más caro y el más barato. Ahora te traigo aquí, para que veas si hay algún tipo callejero que sirva como nota local y se lo envíes a mi protegido. Mira: aquí llegan varios fenómenos: La Opera, la Pantomima, el Teatro Catalán, el Couplet, el Melodrama y el Toreo. A ver si de aquí sale algo. La ópera Baratta.

Música

Opera —
Yo soy la diva
que este verano
cantó en el Bosque
con mucho aplauso.
Y en *Sonámbula* yo obtenía
ovaciones cada día.
Y con mis trinos y mis gorgoritos
se entusiasmaban Mestres y Pascual,
y el ruiseñor del bosque me llamaban
en el cartel y *La Publicidad.*
Pero luego fuimos a Palma
y en el alma
yo guardaré
que lucharon en competencia
la Cassani y la Darclée.

ESCENA II

Dichos y El Teatro Catalán

Hablado

(*Melopea en la orquesta.*)

Diosa — (*anunciando*): El Teatro Catalán.

T. Catalán —
¿Aont sou, preuades joies,
les joies de la Roser?

¿Aont són aquelles noies
que veien l'amor primer?
¿Qui durà aquelles tombagues,
forjades a cops de mall?
¿A qui feriràn les dagues
que feia *El ferrer de tall?*
oidà, que ve'l temps de batre,
oidà, que s'ha d'espigâ,
oidà, florirà el Teatre,
el Teatre Català.

Les flors que dava, ufanosa,
qui, ai!, les refrescarà,
les tragedies tant hermoses
de don Angel Guimerà?
Qui ha esborrat la blanca estela
de l'Arnau i den Soler,
les plomes de la gacela
de don Víctor Balaguer?
Oidà, perquè l'un i l'altre,
oidà, les van oblidâ,
oidà, i han florit el Teatre,
el Teatre Català.

Aquelles nits del Romea,
d'Eldorado i Novitats,
han quedat sols en l'idea
d'un nucli d'aficionats.
De Fontova i Bonaplata
sols el record quedarà;
els d'ara me'ls arrebata
el teatre Castellà.
Oidà, no'ns deixem abatre,
oidà, que hem de treballâ;
oidà, que no mori el Teatre,
el Teatre Català.

(Vase. Cesa la música.)

ESCENA III

Dichos y La Pantomima *(traje de pierrot)*

Diosa *(anunciando).* La pantomima.
Pantomima Se lamenta, y me lastima
ver su queja y su querella;
pero yo soy igual que ella,
porque soy la pantomima.
¿Dónde encontraré consuelo?

¿Dónde encontraré alegría?
¡Yo, que llegué a ser un día
el amo del Paralelo!
Creyendo otra vez vencer,
feliz llegué a Barcelona,
mas la suerte me abandona...
Me voy para no volver.
¡Cómo cambian de improviso
las cosas! ¡Qué extraño anhelo!
Esto no era el Paralelo:
esto era el paraíso.
Los carteles buena prueba
daban de este justo afán:
decían unos «Adams»
y decían otros *Eva.*
Y ahora Adán del paraíso
se va. No le quieren ver,
y yo no quiero perder.
Me marcharé de improviso
y esperaré, porque no
quiero que en esta comedia
se contemple la tragedia,
la tragedia del pierrot.

ESCENA IV

DICHOS, DON JUAN y UN GUARDIA

GUARDIA — Pase usted.

D. JUAN — Pero oiga, gobernador; no sea luz. ¡Servidor no ha hecho nadie!

GUARDIA — ¿Pues por qué venía huyendo?

D. JUAN — No se piense que por nada de malo. Servidor viene de Santa Perpetua de la Movida. Ha ido a haser un bolo, ¿sabe? Ya se lo explicaré; no se piense que lo ensero. ¡Créyame! ¡No se lo diso de para reir, no! Soy incapacitado de decir una bofia. Servidor ha ido a haser el *Tenorio,* pero ha hecho una desgracia. He estado a punto de tomar mal. Ya verá que llegó, servidor, y me encuentro con los faccionados que habían de ejecutar el drama, que, ¡Madre de Dios!, no se puede pensar lo nyèbits que eran. Afigúrese: la Doña Inés era la esposa de un burote que tiene cinco de familia, casi bien seis, y una disipel·la; la Brígida era una señora que había sido bailerina y ahora hase de levado·

ra sin título; el Don González, un cansaladero que ya le digo yo que ha sudado el tocino, ya; el Don Luis Mejillas, un apotecario que tiene la cara que aparece un colmado, que hay de todo; el Chuti, un chato; el Capitán Centellas, no era capitán: era cabo de carabineros; el Avellaneta, era un chico revenido, que ya le digo que Santa Magdalena l'avellana plena; el Escultor, un piedrapiquero; el padre de un servidor era el padre de Doña Inés y marido de la Brígida, ya ve que es inverosímil. Ni se puede pensar qué desgracias han hecho. Al primer acto, ya verá que han empesado a beber de serio... y han empesado a haser virolles, que ni en Pallofa sabía lo que decíamos. Después que explico la hastoria yo, que digo «y lo que él aquí etc.», pego un golpe de puño a la mesa, pero a la cuenta pegué massa fuerte y saltaron las copas, y el Mejillas, con toda la cara regalando vino, empieza a decir «Pues, señor, yo, como vos, buscando...», buscando un pañuelo para enjugarse y haciendo ganyotes porque le había entrado una brossa en el ojo. Viendo que no podía seguir, Don Diego que se levanta y me engega la relasión, yo que voy y le arrenco la careta... y la careta no sigue; yo que vuelvo a cogerle la nariz... y nada. ¿Qué había de seguir si se había pintado el antifaz con suro, porque no había más que uno, y se lo había puesto el Comendador? Yo que, para arreglarlo, le digo «Aunque vas enmascarado, te conozco por la voz y sé que eres, ¡válgame Cristo!, mi padre», y él me dice: «No; los hijos como tú son hijos de... ¡Sang al nas!». Claro, yo se la había hecho de tantas estiradas. Los faccionados, que se piensan que lo había hecho expresamente para rifármelo, se enfadan; el Mejía, que se había limpiado el vino con la capa del Centellas, me desafía; el Comendador me pega una seta..., un bolet; el Centellas se entrebanca con la espada del Avellaneta y cae a dessobre de encima del Chuti, que para no caer se agarra a la Brígida, que venía a ver lo que pasaba, y le arrenca las faldilles; a la Doña Inés le coge un trabajo; salen los agutziles y a empentes me arrojan por las candilejas; los espectadores me apinyolen; salgo a la carretera y los chicos me

aconsiguen à golpes de piedra, me cogen los civiles y me llevan de paso... Ya llego aquí, me escapo de la estación, usted me agarra... y ahora tenga paciencia

y lléveme a un sanatorio;
demuestre con su indulgencia
que es el Dios de la clemencia
el Dios de Don Juan Tenorio.

(*Mutis.*)

ESCENA V

DICHOS y EL TORERO *(en traje de luces)*

TORERO ¡Jesús, qué doló! ¡Jesús, qué pena! ¡Jesús, qué aflicción! El *Bomba* se la cortó. El *Machaco* se la cortó. Al emperador de la China se la cortaron... Voy a dejar el toreo y a meterme a peluquero. ¡Cuánto pelo!

PANTOMIMA Tenga usted cuidado que no se lo tomen.

TORERO ¿A mí? ¿Más, todavía? ¡Imposible! ¡Si usted viera este verano, en esas fiestas mayores, lo que se han pitorreao de mí!

PANTOMIMA ¿Dónde ha toreado usted?

TORERO ¿Dónde? En todo Cataluña: en Olot, en Vich... En Vich me soltaron un bicho que tenía una fábrica de salchichones en cada cuerno, y yo estuve toda la tarde expuesto a una corná. Nos contrataron a mí y a otro compañero: éramos dos... dos espadas. Llegamos, y en cuanto vieron a los espadas nos convidaron a unas copas. Nos las tomamos y escapamos, de modo que en el pueblo se quedaron sin espadas y sin copas. Nos llevamos dos palos..., pero a palos nos hicieron volver. Yo pasé la tarde estudiando para aviador. ¡Por las nubes! Volé más que Bleriot. El público pidió que pusiera banderillas; yo no tuve más remedio: cojo las banderillas, salgo a los medios, me estiro las medias, meto los brazos y meto la pata, porque marco un par al sesgo, el toro toma otro sesgo y resulta el sobaquillo, el sobaquillo de la chaquetilla roto; vuelvo a los medios y dejo medio par en los medios y medio en la punta, en la punta de la zapatilla de un compañero. Voy a la barrera, pido dos palos y me dan tres, me da tres un señorito que estaba harto de

verme, y gracias que cambiaron el tercio, el tercio de la guardia civil, y el teniente era amigo, que sino voy a la cárcel. Hay toreros que vuelven de la corrida con una oreja más; yo por poco vuelvo con una oreja menos.

PANTOMIMA Pues deje usted los toros.

TORERO ¡No, señor! Ya lo dijo Mazzantini: en España, o tenor de ópera o matador de toros. Aquí no se puede uno dedicar más que al bel-canto o al bel-monte. Conque, voy a retratarme.

PANTOMIMA ¿Para salir en algún diario en calidad de fenómeno?

TORERO Sí, de fenómeno; pero a mí no me sacan en los diarios, sino en los calendarios.

PANTOMIMA ¿Por qué?

TORERO Porque soy un fenómeno atmosférico. ¿No ve usted que siempre estoy por los aires? Una vez en Vallecas me libré gracias a la aviación. Fuí de una corná a parar al monoplano de Vedrines, sino me mato.

PANTOMIMA Comprendo el suicidio.

TORERO Bueno; ya le mandaré a usted una postal.

PANTOMIMA ¿Bonita?

TORERO Va a valer un imperio.

PANTOMIMA ¿Imperio? Aquí se acerca. ¡Esta sí que es un fenómeno!

DIOSA *(anunciando).* El couplet.

ESCENA VI

DICHOS y la PASTORA IMPERIO

Música

IMPERIO
Yo soy la flor y nata
de los madriles,
yo soy la quinta esencia
de lo juncal.
Desde Cuatro Caminos
a Ministriles,
derrocho por las calles
la gracia y sal.
Fíjese en mis hechuras
y en este garbo;
cuando me ciño mi pañolón,
enredado en mis flecos
le garantizo

que me llevo prendado su corazón.
Por eso los hombres,
al ver mi pisar,
con mucho entusiasmo,
llenos de ilusión,
me arrojan la capa
al ir yo a pasar
y dicen: ¡Salero!
¡Que viva lo garboso,
que viva su abuela,
su pare, su mare
y el cura gracioso
que la bautizó.

Hablado

TORERO — Pues vámonos por parejas.
PANTOMIMA — *(a la Opera)*. Dame el brazo.
OPERA — Tómalo.
TORERO — *(a la Imperio)*. ¡Y tú a mí!
IMPERIO — Eso no.
TORERO — ¡Oyeme! ¿Por qué te alejas?
Pareja más española...
IMPERIO — Porque tú no me seduces;
no quiero trajes de luces.
¡Sola, sola; siempre sola!
(Mutis todos menos la Diosa.)

ESCENA VII

LA DIOSA y EL MELODRAMA

MELODRAMA — ¡Esos se van! ¡Yo me quedo!
DIOSA — ¿Quién eres?
MELODRAMA — ¡El melodrama!
La espada, el rayo, la llama,
la emoción, el susto, el miedo.
Un padre desventurado,
una adúltera inocente,
un traidor impenitente,
un joven infortunado.
¡Crimen, falsos testimonios,
coartadas, desvarío,
el caos, el fin, el lío
de dos pares de demonios!
La Puchol, siempre sufriendo,
y Rojas siempre llorando;
Guilemany, siempre cobrando,

y Oliveros sonriendo.
Soy el premio, soy el dolo,
lo que fué, lo que ha de ser;
si se quieren convencer,
vengan ustedes a Apolo.
¡Adiós! Me debo marchar;
me despido *sotto voce,*
que aun quedan sin enterrar
los cadáveres de anoche. (*Mutis.*)

ESCENA ÚLTIMA

La Diosa, Pauet y Pauleta

DIOSA — Las varietés. (*Anuncia y vase.*)
PAUET — ¡Vine, dòna; no ha estat res!
¡Sents que't dic! ¡T'adinyo un màstec!
PAULETA — Tu tens la culpa de tot,
que ets un blanc.
PAUET — ¡Veyam si calles!
¡Apa, adinyén, Paralela!
PAULETA — ¡No'm donguis aquest nom, ara!
PAUET — ¡Si, Xava, que tens raó!
amb aquesta pinta estranya
i les obres que t'ha fet
el públic a la fatxada,
més que Paralela, sembles
la Reforma...
PAULETA — Calla, barra!
Per xò véns al meu costat?
Per xò't pago jo el viatge?
Per xò t'he pagat la fonda?
Per xò fas de sercatari?
Si ets més prudent que un urbano
i més blanc que'l blanc d'Espanya.
PAUET — Treu-te el que portes aquí.
PAULETA — Això són polvos de Java,
posats amb crema Simón.
PAUET — I això dels llavis, què és? Mangre?
PAULETA — Es coloret d'Hubigan
del del carrer de les Tapies.
PAUET — Bé, i ara, què penses fer?
Vols ser coupletista, encara?
PAULETA — Mira, noi, no sé què dir-te.
PAUET — La bufa ha sigut ben maca.
PAULETA — N'he tingut la culpa jo?
PAUET — No? Doncs, qui?
PAULETA — Es una desgracia.

Ja'n tindré record d'aquest
bolo.

PAUET — Ja pots dir-ho, xava.

PAULETA — De primer, perdre els billets
del tren. Oh, i aquell fardaça
de revisor fer venir
la pareja de la Guardia
Civil perquè vigilés.
Mira, m'ha dat una rabia!

PAUET — I has hagut d'apuginar?

PAULETA — Veiam quin remei quedava!

PAUET — Per què no li daves coba?

PAULETA — Ja n'hi he dat! Però no bada!
No'm feia cas, el banau!
No li he pogut moure l'ànima
ni fent-li l'*encanto* ni
amb el qüento de la llàgrima.

PAUET — I després, a l'entrâ al poble,
ens seguía la canalla,
cridant: «Amagueu el pàl...»

PAULETA — I a la fonda, quina barra!
Dar-nos un conill amb suc!...

PAUET — Conill?... Conill de teulada!

PAULETA — Oh! I paga per endavant!

PAUET — Per xò m'he emportat la bànova
d'aquell llit de matrimoni
i l'espelma de la taula.

PAULETA — Però és cert que m'han bufat?

PAUET — Noia, no puc enganyar-te.
La bufa ha sigut tant grossa,
que no hi ha com amagar-la.
Jo ja m'he vist adinyat
quan has sortit a les taules.

PAULETA — Perquè m'ha caigut el monyo.

PAUET — I la beta que't penjava?
T'han cridat: «Que't surt la seba!»
I tu, ja tota esverada,
has equivocat el cant,
i mentre'l pianista tocava
el *Ven y ven,* tu, aturdida,
cantaves: *Tápame, tápame.*

PAULETA — ¿I per xò hi havía motiu
perquè'm diguessin paraules
com aquelles?

PAUET — ¿Què t'han dit?

PAULETA — ¿Que no ho has sentit?

PAUET — No. Xava.

PAULETA — M'han dit *Ruiseñor del Bosque,*
m'han enviat a Larache
i després m'han retret dos

o tres coses de la mare.

PAUET Però'l que més m'ha fet riure,
ha sigut aquell fardaça
que t'ha cridat, quan t'ha vist:
¿Ja ho sab ta mare que cantes?

PAULETA Aleshores m'he empipat,
i com que estava cremada,
els hi he fet aquella acció.

PAUET ¡Me pensava que't mataven!
¡Quina bronca! ¡Fins per mi
n'hi ha hagut? Jo prou cridava:
¡Respectin a una senyora!
i un de petit, que s'estava
al meu darrera, m'ha dat
un màstec i m'ha dit: ¡Calla!
i m'ha anomenat la sopa
que li va més bé'l formatge.
Jo que'l sento; ¡castanyot!
nem a sobre l'un de l'altre;
la policía intervé,
tu t'hi ficas, ve l'arcalde
i ens treuen del Cine a cops
de puny, xiulets i patades.

PAULETA Després arribo a la fonda
i no'm volen obrir; vaja,
passeja't de fantasía
fins prop de tres quarts de quatre.

PAUET Noia, deixa la carrera.

PAULETA Sí, Pauet, que vull deixar-la.
Jo no vull ser-ho més
coupletista ni tunanta.

PAUET ¡Au, tots dos a treballar,
forgar tota la setmana
i el diumenge a divertir-se!

PAULETA Sí, sí; tornaré a la frábica.
Anem?

PAUET ¡Anem!

PAULETA (Jo me'n vaig
a veure si el senyô Ibañas
té un altre bolo.)

PAUET ¡Adinyem!
Anem, que't deixaré a casa.
(¡Aquesta ja ha fet a tots;
M'haig de buscâ un altra marca.)

(Mutis los dos y mutación.)

CUADRO V

Decoración de rompimientos, roja. De extremo a extremo de escenario y movidas por ventiladores convenientemente colocados en el foro, infinidad de cintas se mueven, procurando que semejen llamas. Baile a gusto del Director, cuidando de que todas las figuras lleven trajes encarnados.

Música

Al terminar el bailable,

TELÓN


3 0112 117458239